

## **Título: La motivación hacia el estudio a la luz del Enfoque Histórico Cultural.**

**Autor: Dr. C. Luis Alfredo González Collera**

**Centro de trabajo: UCP "Rafael María de Mendive"**

### **Resumen**

En el presente artículo: LA MOTIVACIÓN HACIA EL ESTUDIO A LA LUZ DEL ENFOQUE HISTÓRICO CULTURAL, se realiza un análisis crítico e histórico de los antecedentes del proceso de motivación, desde el punto de vista teórico y metodológico. Se resaltan los trabajos realizados por investigadores, seguidores de este enfoque, los que constituyen las bases teóricas para el estudio y desarrollo, del proceso de motivación y motivación hacia el estudio en nuestros días. Lo antes expresado denota la necesidad e importancia de la revisión de estos contenidos para la formulación de los nuevos problemas a resolver en esta área del desarrollo educativo y humano.

### **Abstract:**

In this article: Motivation to study in the light of the historical-cultural approach, it is made a critical and historical analysis of the antecedents of the process of motivation, from the theoretical and methodological point of view. The works made by researchers and followers of this approach are remarked, and it is presented the theoretical bases for the study and development of the process of motivation and motivation for study at present. It denotes the necessity and the importance of the revision of these contents for elaborating new problems to be solved in this area of educative and human development.

### **La motivación hacia el estudio a la luz del enfoque histórico cultural**

Nuevos caminos encontraron los estudios sobre motivación y motivación hacia el estudio con las posiciones teóricas y metodológicas de los psicólogos marxistas, quienes basados en el Enfoque Histórico Cultural sentaron importantes bases para una mejor comprensión del proceso motivacional.

De gran importancia para el estudio de la motivación de la personalidad resulta la categoría actividad, sentada en la Psicología del enfoque Histórico Cultural por A. N. Leontiev, (1950-60), quien trabajó tres conceptos estrechamente relacionados: actividad, acción y operación. La actividad es vista en esta teoría como una unidad molar, no aditiva de vida de un sujeto corporal, material. De acuerdo con Leontiev, A. N., (1981), toda actividad tiene un objeto, siendo esta su característica más importante; dicho objeto para este investigador es el motivo de la actividad, lo que significa una de sus limitaciones, pues el motivo lo constituye el reflejo de ese objeto y las posibilidades reales de obtenerlo. Esto vincula el estudio de la actividad al estudio de la motivación humana. Para A. N. Leontiev, la forma genética de la actividad es lo externo material, la práctica; ratificándose así el papel primario de la actividad externa en la formación de la conciencia.

En esta teoría, la actividad se corresponde con el motivo, las acciones con los objetivos y las operaciones con las tareas, que dependen de las condiciones para su realización, considerando que la actividad de estudio, particularmente está movida por motivos que se interrelacionan entre sí (motivos sociales: deseos de ser útil a la sociedad) y (motivos provenientes de la propia actividad de estudio: intereses cognoscitivos). Plantea que sobre el escolar actúan motivos generales y amplios, particulares y estrechos. Al respecto afirmó: "La estructura de la personalidad es una configuración relativamente estable de las principales líneas motivacionales, jerarquizadas dentro de sí." (1).

La teoría anterior fue enriquecida por B. G. Ananiev, al plantear la relación hombre - realidad, a través de tres componentes esenciales: comunicación - conocimiento - actividad. La actividad como unidad molar de vida y proceso dirigido a la obtención de un motivo está presente en todo proceso comunicativo, en el que el objetivo es interactuar, intercambiar o influirse mutuamente las personas. La actividad de conocimiento del mundo por parte del hombre está mediada por otros hombres, por el proceso de comunicación con ellos.

Así mismo para Rubinstein, S. L. (1969), la actividad permite el vínculo de lo psíquico con el ser social, lo que se fundamenta en el principio de "la unidad de la psiquis, la actividad y el medio sociohistórico". Este autor considera que la conducta representa en sí misma una unidad de lo externo y lo interno. Destaca además la unidad indisoluble en la personalidad entre la regulación inductora y la regulación ejecutora; por tanto, en este sentido un papel primordial lo desempeña (idea clave para este trabajo) la motivación, en la orientación, regulación y sostén de la actividad humana, en la que intervienen diferentes motivos, al igual que en la actividad de estudio, objeto que nos ocupa.

Un profundo análisis en la especificidad de la motivación humana, es desarrollado por Bozhovich, L. I., (1976), al considerar la unidad de lo afectivo y lo cognitivo en la misma, resaltando el papel activo que en la conducta y motivación del sujeto tienen los ideales y la autovaloración. Destaca además el carácter relativamente autónomo y activo de la conciencia y de la motivación, enfatizando en la categoría orientación de la personalidad. Hace una diferenciación de motivos personales (interés personal), relacionados con los de las demás personas, (interés colectivo). Resume que: "los motivos de estudio cumplen la función de impulsar la conducta y la actividad de los alumnos". (2). Este planteamiento corrobora la necesidad de estudiar la orientación de los contenidos de la actividad de estudio.

El vínculo directo entre la actividad de estudio y los motivos cognoscitivos es establecido con gran fuerza por Markova, A K., y Abranova, G. L., (1987), haciendo una distinción entre los motivos sociales (estrechos y vastos). Asegura Markova que: "(...) estos motivos constituyen la base principal de la autoeducación y autoperfeccionamiento de la personalidad, pues el sujeto está constantemente evaluando a los demás y a sí mismo". (3).

En la activación de motivos de estudio, la actuación de la enseñanza resulta vital; es importante, por ejemplo – sugiere Danilov (1985) -. La riqueza del contenido de la actividad, la claridad con que se presentan las tareas, lo interesante, lo curioso, lo reflexivo que impliquen; aunque alega que lo primordial en el maestro es crear en los alumnos la necesidad de adquirir, profundizar y ampliar sus conocimientos, sin menospreciar la voluntad de los alumnos, elemento importante que toma en consideración de la teoría de K. A Ushinki., de quien asume que: "(...) el estudio basado solo en el interés no permite fortalecer el autodomínio, la voluntad de los alumnos, pues no todo en el estudio resulta interesante y muchas cosas deben aprenderse a fuerza de voluntad." (4).

El deseo de estudiar y la sed de aprender, opina Shúkina, S. I., (1985) permiten conocer nuevos problemas cognoscitivos, destacando el papel determinante de la clase en el desarrollo de los intereses cognoscitivos, los cuales varían en dependencia de cada sujeto y alega que la fuente principal de motivaciones por el estudio está en la propia actividad de estudio. Los motivos de aprendizaje, según Baranov, S. V., (1986), determinan en un alto grado la dirección de la personalidad del escolar (motivos positivos, neutros y negativos), considerando que: "La actividad de estudio es la base para la formación de intereses cognoscitivos y motivos positivos de estudio." (5)

La profundización en los estudios motivacionales, con marcado énfasis en la motivación hacia el estudio y profesional ha constituido prioridad para los psicólogos y pedagogos cubanos. Al respecto plantea González, D. (1985), que "el proceso motivacional consiste en una constante determinación y transformación recíproca entre dos polos, las necesidades de la personalidad y el reflejo del mundo real. (6). Este autor es del criterio que la calidad de la motivación hacia el estudio radica en la combinación entre motivos intrínsecos y extrínsecos en su unidad estructural y funcional, denotando con ello la complejidad de la motivación. (Comunicación personal), aunque en sus investigaciones priorizó el estudio del contenido.

Entre las necesidades y motivos de estudio distingue los sociales e individuales y según el nivel de regulación de estas en la actividad de estudio –refiere- pueden ser reactivas, adaptativas y autónomas. Asegura el investigador que es de gran significación para la motivación hacia el estudio el rol del maestro y el uso de los métodos productivos, todo ello en dependencia del desarrollo ontogenético de la personalidad. Defiende la idea de que es preciso concebir el estudio como un valor afirmando que "solo si el objeto satisface las necesidades del sujeto, se convierte en valor. Solo si el sujeto refleja el objeto que le satisface y se orienta afectiva y motivacionalmente hacia él, convierte a ese objeto en un valor. Así el valor objetivo y subjetivo se engendran recíprocamente". (7).

Resultan clave en el estudio de la personalidad y la motivación los trabajos de Fernando González Rey, quien acentúa la unidad de lo afectivo y lo cognitivo desde una nueva perspectiva metodológica, planteando que "(...) el hombre no actúa solo por su comprensión de un fenómeno, sino por el grado de motivación que dicha comprensión crea en él, lo cual tiene en su base el sistema de necesidades y motivos, el que imprime la energía necesaria a todo comportamiento". (8).

Su análisis sobre motivación está basado en una concepción más integradora de la conducta motivada como expresión de la personalidad, portadora de motivos y necesidades. En dicho análisis se refiere a la categoría actitud y su relación con la conducta motivada. En este caso, parte de la crítica a la concepción de Obujovsky sobre las actitudes, quien considera estas como un sistema integral de conductas hacia un objeto, por tanto en un status básicamente conductual, relegando en ellas lo emocional y cognitivo (lo interno).

Asimismo censura a D. Uznadse, pues considera que a pesar de introducir un nuevo concepto en relación con las actitudes, (la ustanovka), como expresión integral de la personalidad esta solo representa un momento parcial de la misma, el momento de su expresión conductual.

Por su parte cataloga como un logro de la teoría de las disposiciones de Yadov, su estructuración jerárquica en niveles, aunque opina que no quedan claro en dicha teoría, los elementos definitorios, la estructura de estos niveles, ni la manera en que presenta la relación de lo afectivo - cognitivo y conductual en su sistema. En tal sentido González, F., identifica las actitudes con la forma organizada y estable en la cual el motivo se estructura en la manifestación concreta de la personalidad hacia los objetos, las situaciones u otras personas, mediante su sistema integral de expresión, que incluye tanto su comportamiento como su sistema valorativo y expresión emocional.

Este autor aboga por el estudio de la personalidad en su unidad contenido - funcionamiento motivacional, lo que lo condujo a concebir un sistema de indicadores funcionales al respecto: flexibilidad, rigidez, estructuración funcional, esfuerzo volitivo, etc. Para González, F.,(1987), la motivación hacia el estudio de los alumnos está basada en los intereses cognoscitivos, que deben conformar en ellos su "tendencia orientadora".

En el transcurso de la vida escolar adquiere connotación especial el estudio, capaz de estimular, incentivar, impulsar interiormente al alumno. En relación con ello, la actividad docente - asevera Arias, G., (1979) - "constituye la vía fundamental del desarrollo de la esfera motivacional y que los diferentes tipos de actividad que el niño realiza conllevan a la formación de distintos tipos de motivos para el estudio (cognoscitivos, socialmente valiosos y personales), contribuyendo así a la formación de intereses cognoscitivos". (9).

Este autor asegura que motivar para el estudio, supone motivar intrínsecamente, que el niño esté orientado a la búsqueda del conocimiento en general. Para él, la clave está en los métodos, o sea, de qué manera los métodos de enseñanza hacen atractivo el conocimiento, y hacen que el alumno lo descubra y sienta satisfacción por ello. Debe lograrse que el niño sienta un estado emocional positivo ante lo que está aprendiendo. Los métodos, entonces, deben estimular en los alumnos el sentido de por qué es importante estudiar, cómo es importante el saber para resolver los problemas de la vida diaria. El estudiante debe sentir la necesidad de estudiar una vez que conscientice el valor de aprender a través de esta actividad.

**En resumen**, el enfoque marxista, concibe la personalidad como un todo único, integral, en la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, de lo interno y lo externo, de lo individual y lo social, en el que la motivación adquiere un carácter procesal, lo que exige para su estudio, como método fundamental, la unidad entre la auto-observación y la observación externa. No obstante, a pesar de su gran aporte al estudio del hombre, su educación y desarrollo de manera armónica e integral, en sus inicios enfatizó más en los estudios del aspecto cognitivo de la personalidad.

Los trabajos realizados en el área específica de la motivación hacia el estudio en la URSS y Cuba, han aportado importantes elementos para su investigación; sobre todo en cuanto a caracterización y diagnóstico, en los que se ha realizado una valoración de dicha motivación atendiendo a su aspecto orientador o de contenido. (Bozhovich, L. I.,1977; Markova, 1983; Shúkina, S. I.,1985; G. Arias, 1983; González, D.,1995; ICCP. de Cuba, 1980-1985). En otros casos se ha focalizado un estudio motivacional basado sobre todo, en la manifestación motivacional evidente en el comportamiento asumido durante la actividad de estudio, recogido en trabajos realizados por diplomantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana (Salgado, V. M., 1981; Crespo, R. M., 1986; Cabeza, H. S., 1987; Pagés, L. M., 1988; etc.).

Otros trabajos realizados en Cuba, aunque no enfocaron directamente la unidad contenido - funcionamiento en la motivación hacia el estudio, sí se acercaron a su análisis, tal es el caso de Mitjans, A., (1987), en estudiantes universitarios. Así mismo otros autores en el estudio de la motivación profesional trabajaron esta unidad (González, V., 1994; Domínguez, L., 1987, entre otros). Estudios más recientes de autores cubanos revelan una continuidad de esta teoría, en la que se establecen nuevos nexos y relaciones entre los elementos que conforman el proceso motivacional; en este sentido se destacan los estudios de González Collera (1995 y 2004). Moreno MJ. (2005), entre otros.

### **Bibliografía de referencia**

1. LEONTIEV, A. N. Actividad. Conciencia y Personalidad. -La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1981. - p172 .

2. BOZHOVICH, L. I. El problema del desarrollo de la esfera motivacional del niño. En Estudios de las motivaciones de la conducta de niños y adolescentes.- La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1977.- p32.
3. MARKOVA, A. K. La formación de la motivación de estudio en la edad escolar. -Moscú: Proveschenie, 1983.-p 58.
4. DANILOV, M. A. Motivación de los escolares para el estudio. En Didáctica de la escuela media. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1985.- p131.
5. BARANOV, S. B., y otros. Pedagogía. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1989. -p 83.
6. GONZÁLEZ, D. Lecciones de motivación. La Habana: Impresora Universitaria, 1977.-p 34.
7. -----(La calidad en la educación. Juan Brito: Editor, 2000.- p14.
8. González, F.): Personalidad. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.1985. -p13.
9. ARIAS, G. La formación y desarrollo de los motivos para el estudio y su dirección pedagógica. En Seminario Nacional a dirigentes y metodólogos. La habana: Febrero, 1979. 1979.-p 17.